



JESUITAS

Revista de la Provincia de España de la Compañía de Jesús

Nº 146 • Invierno 2020



**Una estrella brilla
en medio de la noche**
Recomponer la fraternidad



ANTONIO JOSÉ ESPAÑA SÁNCHEZ, SJ
Provincial de España

DIRECTOR:
Abel Torano

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Alfonso Alonso-Lasheras
Cristóbal Jiménez
Carlos Moraza
José M^o R. Olaizola
Elena Rodríguez-Avial
Daniel Villanueva
Álvaro Zapata

REDACCIÓN Y EDICIÓN:
INFORSI
Av. Moncloa 6
28003. Madrid
Tel 91-5344810
Fax 91-5335596
E-mail:
revistajesuitas@jesuitas.es
Depósito legal:
B. 8.068-1960.
ISSN: 1889-3880

DISEÑO:
Laura de la Iglesia

IMPRENTA:
Gráficas Fernan S.A.

PORTADA:
Belén navideño

Los artículos de **Jesuitas** pueden reproducirse en cualquier medio de difusión, citando la procedencia y enviando dos ejemplares a Inforsi.

Esta revista quiere ser un lazo de unión de la Compañía de Jesús España con familiares, amigos y colaboradores.

3 AGENDA ABIERTA
P. Provincial de España

4 VUELTA A LAS AULAS
EDUCSI

6 BELENES EN NUESTRAS OBRAS

*Juan Luis Izquierdo (Diácono),
Juan Félix Ruiz SJ, Antonio Falces SJ,
Román Múgica SJ, Eusebio
de la Vega y Antonio Chacón Arjona*

10 ORACIÓN

11 A MANERA DE EXAMEN
José María R. Olaizola, SJ

14 DESAFÍOS DE FRATELLI TUTTI
Gabino Uríbarri, SJ

16 LA FORMACIÓN DEL JESUITA

19 NAVIDAD EN FAMILIA
*Familia Guibert Elizalde,
familia Hidalgo Alexios
y Marisol (familia Cabrera Molino)*

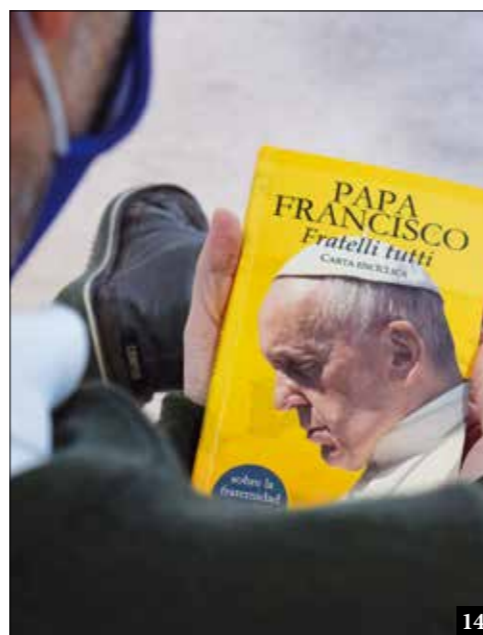
22 ÓRDENES Y VOTOS

24 EN EL MUNDO SJ

26 VER, OÍR, LEER

27 COLABORA CON NOSOTROS

28 EN PRIMERA PERSONA
Quique Gómez-Puig, SJ



Queridos amigos y amigas:

Jesús se presenta en nuestro mundo azotado por la dureza de la pandemia que ha traído muertes, dolor, soledad y ansiedad. ¿Cómo podemos encontrar el camino a Belén en este momento de la humanidad con millones de personas infectadas y más de dos millones de muertos? ¿Cómo comunicar esa Buena Noticia y revivirla de forma amable y, a la vez, disconforme? Se suman a todo esto los efectos de la crisis que serán devastadores en nuestro país: la tasa de pobreza relativa pasará del 20 al 26%, el 10% más pobre bajará su renta un 20% y el 1% más rico solo descenderá en un 2%. Se puede encender la luz de Jesús, tímida, frágil y marginal: *dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada (Lc 2,7)*. Nos tenemos que abrir a un Dios siempre distinto y siempre mayor de lo que esperamos.

En la nueva carta encíclica del papa Francisco, *Fratelli tutti*, se nos invita a redescubrir la humanidad en la fraternidad como elemento que falta en la modernidad y posmodernidad, seducida por el individualismo más negativo. En el nacimiento de Cristo, esa fraternidad se nutre de nuestra vulnerabilidad, corporeidad y también debilidad. Dios cuida de la humanidad por medio de su Hijo, Jesús. Francisco nos dice: *Hacen falta gestos físicos, expresiones del rostro, silencios, lenguaje corporal, y hasta el perfume, el temblor de las manos, el rubor, la transpiración, porque todo eso habla y forma parte de la*

comunicación humana (FT 43). Dios se comunica, pero no al modo de los poderosos, de los más capaces o de los fuertes, sino al modo de los sencillos y del compromiso directo que tomamos con la vida.

Esta Navidad de 2020 urge a mantener los ojos abiertos al presente y afrontar con sencillez y valentía la incertidumbre que trae consigo un mundo imprevisible. Nos saldrán al paso situaciones nuevas en que habrá que echar mano, más que nunca, de toda nuestra creatividad. Cada miembro de la Iglesia, sin embargo, está llamado a hacer más amplia su mirada y más amplio su corazón; y a responder paciente y humildemente a las exigencias de la situación presente, viviendo, si es necesario, una sana disidencia, una saludable rebeldía, callada y gratuita inspirada en María, la Madre de Jesús. *Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común (FT 22)*. Esta capacidad humana de salir adelante, de arrostrar la confusión y de pensar lo nuevo que construye nuestra Casa Común.

¡Que Dios, nacido en Belén, nos haga más amables, proféticos y humanos!

¡Feliz Navidad 2020!

VUELTA A LAS AULAS

EDUCSI

Nuestras emociones están en continuo cambio y muchas veces ni siquiera somos conscientes de cómo nos estamos sintiendo o qué estamos sintiendo. Ha habido dos palabras importantes en el comienzo de curso escolar, algo que nos identifica como centros educativos de la Compañía de Jesús: **acompañar** y **cuidar**. Llevamos ya meses de actividad académica desde que se produjo el reencuentro con compañeros, alumnado y familias. La variedad de actitudes y sentimientos ha sido grande y lo habitual hoy sigue siendo sentir incertidumbre. El regreso fue preparado sabiendo que iba a depararnos novedad, confrontación con uno mismo, dar pasos y ser capaces de vencer aquello que sigue impidiendo vivir con normalidad. La preparación no fue solo externa (mascarillas, gel hidroalcohólico, distancia de seguridad), sino también interna (desde lo emocional, psicológico y espiritual). ¡Era claro!: había que digerir lo sucedido para que lo que continúa pueda recibirse desde la apertura y el deseo, contra la reactividad la negatividad.

El **cuidado** en nuestros colegios lo entendemos como *un modo de actuar de la persona que pone interés y atención en lo que hace para que salga lo mejor posible*. No podemos plantearlo como una exigencia de carga sobre nosotros mismos, sino como algo esencial para mantener nuestra vida en buen estado. Para ello, desde el cuidado, prestamos atención a aquello que puede estar dificultando nuestro momento personal, asistir aquello de nosotros que requiera un mimo esencial y proporcionar lo necesario para que podamos estar bien.

La idea de cuidado está muy presente en nuestra espiritualidad. San Ignacio nos habla de *la experiencia de ser cuidado que lleva a cuidar a otros*. Como nos recordaba el P. General (2017), somos *una magnífica plataforma para escuchar, servir y contribuir a que los niños y los jóvenes de hoy puedan soñar con un mundo nuevo, más reconciliado, justo y en*

armonía con la creación, del que ellos mismos han de ser los constructores.

En Educsi hablamos del cuidado en tres niveles: con el **personal del centro**; en el **reencuentro con nuestro alumnado**; con las **familias**. Ofrecemos algunas sugerencias:

1 Cuidado del personal. La vuelta al colegio no ha sido *como si nada hubiese pasado* y es importante reconocer en qué medida lo ocurrido nos ha afectado a nivel personal, familiar y profesional. La propia experiencia personal y familiar, la incertidumbre en el futuro, los retos a los que hemos tenido que hacer frente, etc., además de la información (a veces sobreinformación), han influido sobre nuestra existencia.

En este tiempo han sido significativas las pérdidas (de personas, de trabajos, etc.) y los duelos. Todo duelo requiere tiempo (ser paciente y no acelerar el proceso), acción (no sirve ser pasivo y esperar a que todo pase) y

normalidad (sentir dolor es lo normal en todo proceso de pérdida). No existe un único modo de vivir el duelo.

Además, hemos experimentado la necesidad de acompañar los procesos de nuestro alumnado y sus familias. No solo el plano académico ha ocupado nuestra tarea cotidiana, sino que nos hemos visto incorporados a una dinámica de cuidado de otros.

Necesitamos darnos tiempo para reconocer todo lo que ha pasado por nuestro interior: emociones, miedos, deseos, pérdidas, etc. Todo ello, nos ayuda a mirar hacia adelante y sentirnos reenviados a nuestra tarea educativa con una mirada nueva tras lo vivido y lo aprendido.

Puesto que nuestra labor no se ciñe sólo a la transmisión de contenidos, sino a acompañar a niños y jóvenes en su desarrollo integral, es necesario que dediquemos tiempo y espacio para el aprendizaje del cuidado personal. Por eso mismo es importante *conectar con nosotros mismos*, para ser conscientes de lo pasado: reflexionar sobre el proceso vivido y las emociones y sentimientos que se han despertado; mirarse uno mismo con cariño, reconociendo las limitaciones y la vulnerabilidad; experimentar la necesidad de confiar y mirar más allá, restableciendo la confianza y siendo agradecidos.

2 Cuidado del reencuentro con el alumnado, que implica:

Comprensión y empatía. Cada persona necesita un tiempo y espacio diferente para asumir y expresar, para dar sentido a lo vivido. Como educadores es necesario ser pacientes y no forzar, a la vez que estar atentos e ir generando espacios para que el alumnado pueda ir elaborando lo vivido.

Escucha activa y estar atentos ante situaciones como pérdi-

da de algún familiar, problemas económicos y falta de recursos; entornos familiares complicados; falta de autonomía para el seguimiento de lo académico; emociones y sentimientos “paralizantes”: desbordamiento, desubicación, miedo al contagio; incertidumbre, estrés en el caso concreto del alumnado de Bachillerato.

Flexibilidad. Estamos en momentos de procesar todo lo vivido y eso lleva a que cada persona exprese cómo está del modo que pueda. En ocasiones el alumnado muestra ese estado de bloqueo o de no haber elaborado lo vivido. Es muy importante, antes de proceder *como siempre*, preguntarnos qué



puede estar pasando en su interior. Y en la medida de lo posible, ofrecer recursos que permitan esa elaboración pendiente.

Respeto. Entender que no será inmediato y que habrá ritmos diferentes. Esto ayuda al alumnado a sentirse cómodo en el centro.

3 Cuidado con las familias. Las circunstancias de las familias durante este período también han sido muy diversas. Con la vuelta a las aulas

nos hemos encontrados con familias en duelo por haber sufrido pérdidas (de familiares y/o amigos, de trabajo...) o por haberse roto; con problemas económicos; familias que han ido perdiendo el control con el paso de los días y han derivado en conflictos de diverso tipo; familias con problemas de comunicación, etc.

En Educsi fuimos siempre conscientes de que a los centros llegaban familias colaboradoras y agradecidas, otras enfadadas, otras con incertidumbre y miedos ante la situación sanitaria y educativa, familias que aún no se habían relacionado con su entorno y familias con capacidad de empuje. A todas hemos de seguir cuidando, junto a alumnado y personal.

Hay quien dice que vivir, o llevar adelante un curso académico, es como una danza, llena de delicadeza, de atención, de fuerza, de comunicación... Y eso implica cuidado. Cuidar los detalles, pero, sobre todo, **cuidar** y **acompañar** a las personas. Dejarse cuidar por Dios y ser cauce de esa misma preocupación. Tener cuidado, pero sin miedo, confiados en quien nos impulsa a crecer, a romper barreras, a vivir... ¡Esta sí que es una gran tarea educativa!



BELÉN DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA

Que Jesús nazca dentro y nazca fuera

JUAN LUIS IZQUIERDO (DIÁCONO) y JUAN FÉLIX RUIZ SJ

La Navidad es una festividad llena de una alegría positiva, decoraciones festivas y tiempo con la familia y los amigos. Es tiempo para disfrutar de nuestras tradiciones navideñas con la familia y tomar un tiempo para devolver a los demás.

Como todos los años, desde hace décadas, en la parroquia de San Francisco en El Puerto de Santa María, comenzando el mes de octubre ya empezamos a soñar cómo serán nuestros portales de Belén. Ello, manteniendo la tradición que se remonta a tiempos de la casa noviciado. Cada año ha de ser diferen-

te, cada año ha de llevar algo nuevo, cada año tiene que suscitar de nuevo el interés de todos. Hacemos dos escenificaciones: una dentro del templo, donde montamos con toda nuestra ilusión un belén didáctico y catequético. Pretendemos con dicha escenografía enseñar y acercar a los primeros misterios de la vida de Jesús de Nazaret. En un espacio amplio montamos todas las escenas como si de varios lugares se tratara (Nazaret, Belén y Egipto) y con una guía didáctica, a veces sonora, otras veces escrita en un folleto que se les ofrece a la entrada, pueden contemplar el comienzo de la vida del niño

Jesús: el anuncio del ángel Gabriel a María, el anuncio a los pastores, su nacimiento... hasta su huida y estancia en Egipto. No olvidamos incluir una figura de San Ignacio, en plena contemplación, junto a otra de San Francisco de Asís como fundador de los belenes y patrono de la parroquia.

La segunda escenificación, el segundo portal de Belén, es hacia fuera. Lo hacemos en un patio que tiene vistas desde la calle para contemplarlo las veinticuatro horas. Es un portal de Belén con figuras a tamaño real. Pretendemos, de esta

manera, anunciar que llega la Navidad y la alegría por el nacimiento del Niño Dios. En definitiva, que en la parroquia y en sus alrededores se viva la esperanza del Adviento y la Navidad.

En ambos espacios lo más importante es crear la ilusión y el cariño hacia ese Niño Dios que viene a salvarnos. Es curioso ver cómo los niños del colegio, que lo han visitado anteriormente con su clase y han recibido la catequesis en el mismo portal de Belén, son ellos mismos lo que dan la catequesis a su propia familia contándole lo que se muestra en cada escena. También es curioso que *no se les olvida* mostrar el lugar por donde vienen los Reyes Magos.

Son muchos los que nos ayudan a montar los dos belenes. Jóvenes que colaboran con el montaje, la limpieza de las figuras y las buenas ideas para crear una verdadera ilusión. El Apostolado de la oración nos ayuda con lo más duro: montar la estructura, la electricidad, la restauración, ... Es un trabajo en equipo poniendo cada uno lo que sabe al servicio de la parroquia con el único fin de celebrar con alegría, amor, paz y esperanza la Navidad.

En nuestra parroquia queremos celebrar la Navidad y queremos celebrarla como es debido: poniendo de manifiesto que la Navidad recuerda la venida de Dios a la Tierra y que, por ello, nos alegramos y regocijamos. Podemos rodear el belén de luces y guirnaldas, podemos crear un escenario lleno de detalles y ambientación, podemos hacer un belén monumental, pero no podemos olvidar que celebramos el nacimiento de Jesús en Belén.



BELÉN DE JAVIER (NAVARRA)

Con sola su figura, vestidos los dejó de su hermosura

ANTONIO FALCES SJ y ROMÁN MÚGICA SJ

El Adviento acaba de cruzar su ecuador y en el comedor de nuestra comunidad de Javier van apareciendo troncos, cortezas y raíces de árboles; hojas secas, animales y pájaros disecados; pastores, cables, todo tipo de figuras y la familia de Belén. Entonces le pregunto a Román:

¿Por qué, desde hace tantos años, nos preparas este belén tan original y tan bonito?

Y con esa sencillez evangélica que le caracteriza, Román Múgica me responde:

Es que, desde siempre, me ha ... (y la voz se le entrecorta: no sabe qué palabra elegir). Lo creemos, sí, pero... que Dios nazca en carne y sangre humana en este mundo de montes y ríos, árboles y

ardillas... (y, según va hablando, se ve cómo Román se va emocionando)... Es que hay que dar gracias todos los momentos; por todo. ¡Desde que comienzo a poner el belén siento tal alegría! ¡Y la comunidad, también!... y las religiosas, y el pueblo entero de Javier que viene un día a cantar villancicos y todos dicen: ¡mira, un murciélago!; ¡mira cómo sale el agua y qué pequeños son los Reyes Magos! Y los niños se tumban para tocar cada estatuilla y el pato y las ovejas... Y luego tenemos el lunch. Se nota algo especial que es gozo. Y todo por Él, por ese niño tan pequeño, que ni anda, ni habla... Sin Él nada: todo el misterio de la humanidad y de la creación está en Él; por eso dice San Lucas: ¡Os ha nacido un Salvador! Eso es Él: ¡el que nos salva! →

BELÉN DEL COLEGIO LA INMACULADA (GIJÓN)

Del taller del colegio al portal de Belén

EUSEBIO DE LA VEGA

Seguro que muchos de los que lean estas líneas recordarán aquellos días de su infancia en los que la llegada de la Navidad suponía sacar las cajas llenas de figuras que representaban a pastores con sus ovejas, mujeres que cargaban tinajas de agua, leñadores, músicos, etc. Entre todas había algunas especiales como esos tres personajes que portaban regalos para



el niño que iba a nacer, un buey y una mula que lo acompañarán en su pesebre, unos padres que felices lo mostrarán al mundo para iluminarlo con su mensaje de Paz y Esperanza, y entre todas ellas la más importante, la figura de un niño envuelto en pañales.

Todas esas figuras se colocaban sobre un manto de musgo o de arena, unas piedras, y quedaba representada una escena que nos ayudaba a recordar el significado de la Navidad.

En el colegio de la Inmaculada de Gijón un grupo de familias, coordinadas por Eusebio, profesor del colegio, diseñan y montan cada año un Belén Monumental de unos 45 metros cuadrados que está abierto a toda la comunidad edu-

cativa y a la ciudad. Se inaugura y bendice el día de la festividad de la Inmaculada y permanece abierto hasta el regreso de las vacaciones de Navidad.

Cada mes de septiembre se empieza a diseñar y construir lo que será la nueva escena a representar. Tras el reparto de tareas, con mucha ilusión, cariño y trabajo, nos ponemos *manos a la obra* y empezamos con las primeras medidas y cortes en el poliestireno, el material más extendido hoy en el mundo del belén. Ese material de construcción, así como las técnicas que se emplean para trabajarlo, permite elaborar cualquier tipo de construcción y elemento presente en los belenes actuales. El trabajo se desarrolla en un taller del colegio donde además

de trabajar y disfrutar con esta actividad, se comparte la experiencia, se enseña y guía a las madres y padres que se suman cada año y, en definitiva, se genera un ambiente familiar de amistad y compañerismo alrededor de esta tradición cristiana. Cada uno aporta lo que puede y su tiempo libre le permite, sumándose en ocasiones maridos, mujeres e hijos para echar una mano y formar de esta manera un equipo muy especial.

Hace casi 800 años de esa primera representación del nacimiento de Jesucristo, que San Francisco de Asís realizó con personas de su entorno y donde tan sólo el niño era de terracota, pero esta tradición sigue estando viva entre nosotros. En estos tiempos de secularización y pérdida de valores, signos y manifestaciones religiosas, es importante conservarla para que permanezca viva mucho tiempo más. Creo que es necesario transmitir ese mensaje de esperanza a las generaciones futuras y hacerlo desde la representación gráfica y verdadera de nuestros orígenes. Nosotros vemos en esa representación una catequesis que permite a niños y mayores que la visitan contemplar el misterio de la Navidad.



BELÉN DE SAN HIPÓLITO

Más de 30 años de catequesis en Córdoba

ANTONIO CHACÓN ARJONA

A principios de los años 90 un nutrido grupo de jóvenes pertenecientes a la Hermandad de la Buena Muerte, capitaneados por el P. Alejandro Muñoz Priego y con la colaboración del carpintero de la comunidad, iniciaron el montaje de un pequeño Belén en el patio de la Real Colegiata de San Hipólito. En los comienzos los recursos eran escasos, las figuras pobres y las horas largas y frías en las noches de diciembre. Con el paso de los años aquellos jóvenes crecieron en obligaciones y su disponibilidad fue mermando. En el año 2008 únicamente continuaban con la labor dos matrimonios y en ese momento se suma al trabajo el secretario del Centro Cultural San Hipólito, Antonio Chacón. Desde entonces y en solitario, es el responsable del montaje.

Desde un primer momento y gracias a su localización estratégica en pleno centro de la ciudad, se convierte en el Belén más visitado de Córdoba. También desde sus orígenes los donativos recibidos se han dirigido a causas sociales, casi siempre encauzadas a través de la Delegación de Entreculturas. Reseñable el valor catequético del montaje ya que recibe los últimos días lectivos del año, antes de las vacaciones, auténticas mareas escolares. Es de valorar también la catequesis que los numerosos abuelos que lo visitan dirigen a sus nietos.

En lo artístico, el Belén ocupa 18 metros cuadrados, el tamaño medio de las figuras es de 20 centímetros y la autoría de las mismas corresponde mayoritariamente al

consagrado escultor José Luis Mayo Lebrija, aunque también dispone de figuras de jóvenes promesas como José Ángel Oviedo y Moisés Halcón. Algo a destacar, el sistema de iluminación led de última generación del que dispone.

En definitiva, un Belén con tradición, en el que se funden la religiosidad popular, el gusto por lo artístico y todo ello con una finalidad social que hace aún más visible la presencia de la Compañía de Jesús en Córdoba y la Buena Noticia del Nacimiento del Salvador.

Pidamos a nuestro Señor que el doloroso momento que vivimos con la pandemia se encamine a su final y nos permita celebrar una vez más el Nacimiento de su Hijo.



Es Navidad cada vez que una luz brilla en las tinieblas.

Es Navidad cada vez que sonrías a un hermano y le tiendes la mano.

Es Navidad cada vez que estás en silencio para escuchar al otro.

Es Navidad cada vez que no aceptas aquellos principios que destierran a los oprimidos al margen de la sociedad.

Es Navidad cada vez que esperas con aquellos que desesperan en la pobreza física y espiritual.

Es Navidad cada vez que reconoces con humildad tus límites y tu debilidad.

Es Navidad cada vez que permites al Señor renacer para darlo a los demás.

Teresa de Calcuta

A MANERA DE EXAMEN

El año de la COVID-19

JOSÉ MARÍA R. OLAIZOLA, SJ

Ha sido este 2020 especialmente complicado -lo está siendo en el momento de escribir estas líneas- y no se prevé que el futuro más inmediato vaya a traer demasiados cambios. O, más bien, no se sabe qué cambios puede traer, pero no parece que vayamos a bajar por ahora de la montaña rusa vital en que estamos instalados. Quizás, más que nunca, es este el momento de intentar hacer una **lectura creyente** del tiempo que nos ha tocado. Examinar la vida. Y hacerlo con la mirada que la espiritualidad ignaciana nos ofrece. De ahí nace este examen de un año diferente.

VIVIRLO EN PRESENCIA DE DIOS

Una y otra vez tenemos que recordar que el Señor está en el centro de nuestras vidas. Que Él nos guía. Que tanto en los momentos buenos como en los malos, su proyecto, su Reino y su llamada se mantienen. El coronavirus ha supuesto una llamada del Dios de la compasión, de la justicia, del cuidado y del amor. Seguramente para muchos de nosotros ha habi-

do momentos muy distintos. Quizás entre los más especiales debamos recordar la Semana Santa, al comienzo del confinamiento, vivida en un contexto inimaginable antes; celebrando en nuestras comunidades sin la cantidad de actividades pastorales que cualquier año normal acompaña estas fechas. Este es un año en el que se recuerdan mucho aquellas palabras de Arrupe sobre el Dios de los momentos inciertos: *Tan cerca de nosotros no había estado el Señor, acaso nunca; ya que nunca habíamos estado tan inseguros.*

AGRADECER

Instalados como estamos en un panorama de queja a veces constante, conviene hoy, más que nunca, dedicar mucho espacio al agradecimiento. Posiblemente este tiempo nos ha permitido caer en la cuenta de tanta bendición como antes dábamos por sentado. Aquí van algunos de esos motivos para la gratitud.



Lo primero, la vida cumplida y ya eterna de tantos compañeros como han fallecido. Este ha sido un año especialmente duro, en ese sentido. En el momento de escribir esta crónica, han fallecido, en 2020, 72 jesuitas en nuestra provincia. Algunos de ellos por COVID-19. Todos, porque ese es el camino, y el último paso al Padre. Sus vidas son semilla fecunda. Su vocación, culminada, ejemplo de perseverancia. Su memoria, escuela. Y por eso no dejamos de agradecer haber contado con ellos.



Lo segundo, tantos momentos especiales en la vida comunitaria. Todos hemos tenido ocasión de experimentar de maneras diferentes el cuidado común y se han generado, en distintos momentos, dinámicas de oración, de celebración y de compartir que han sido un regalo.

Lo tercero, el servicio de tantas personas que han mostrado, especialmente en estos momentos, su disposición generosa a cuidar de otros. En nuestras comunidades, tantos compañeros jesuitas y tantos trabajadores y trabajadoras que han seguido intentando aliviar la complejidad de esta situación para otros. En las enfermerías, especialmente, la dedicación de quienes atienden a nuestros mayores. En el momento más duro de la pandemia, la generosa disposición de los jesuitas jóvenes para atender las comunidades más golpeadas. En las obras -educación, universidades, sector social-, el esfuerzo callado de tantos que, de distintas maneras, intentaron seguir adelante con la actividad que se pudiera. Y en la pastoral, la respuesta rápida y creativa de quienes intentaron salvar la distancia con nuevas maneras de acercar a la gente el pan, la paz y la palabra.

PEDIR PERDÓN

Examinar también es mirar, pidiendo y aceptando la misericordia, todo aquello en lo que no estuvimos a la altura. Y sí, también hay aspectos de la pandemia que ponen sobre la mesa nuestra fragilidad y limitación. Momentos en que el miedo nos lleva a encerrarnos en nosotros mismos. En que

no tenemos cintura para cambiar nuestras formas de actuar y ante la imposibilidad de hacer *lo de siempre* reaccionamos con el enfado o con la exigencia. Tenemos que pedir perdón por tantas formas de imprudencia que ponen a otros -y a nosotros mismos- en peligro. O por el exceso de prudencia que, en otras situaciones, nos lleva a no arriesgar y vivir un poco en la intemperie que sería lugar de encuentro. Por la falta de celo pastoral a veces. Por la distancia que nos separa de personas en situación de dificultad. Por los pequeños y grandes egocentrismos que dañan la vida comunitaria. Por la falta de perspec-

tiva que no nos deja ver el contexto en que vivimos en toda su crudeza.

PEDIR LO QUE NECESITAMOS

Examinar la vida es además tomar conciencia de lo que necesitamos. Y convertirlo en oración. Pedir que el Espíritu de Dios nos ayude. Claro que sí. Quizás sea bueno pedir espíritu de paciencia, porque esto parece que aún no ha terminado y más bien va para largo. Hay que pedir espíritu de generosidad, pues no es este momento para que cada uno se empeñe en salvar lo suyo, sino para el empeño por la solidaridad y el

bien común. La encíclica *Fratelli Tutti*, publicada el mes de octubre, nos marca un camino que se convierte en invitación y llamada. Necesitaremos también espíritu profético, para ser críticos sin ser criticones. Para elevar la voz, allá donde podamos, y poner nuestras herramientas de comunicación, nuestras publicaciones o nuestras presencias en redes al servicio de la justicia y la dignidad de los más golpeados. Es este un momento para pedir perseverancia. Porque quizás ha habido aprendizajes durante este año que necesitamos mantener. O quizás se hayan reordenado un poco algunas priorida-

des. Y espíritu de compasión porque la crisis enorme que se ha ido gestando y que va a afectar tanto a tantas personas durante mucho tiempo no puede dejarnos indiferentes o al margen.

PROPÓSITOS PARA EL MAÑANA

Todo lo anterior nos empuja a mirar adelante. Y ofrecer a Dios, con su ayuda, nuestras manos frágiles. La campaña *Seguimos* está siendo un proyecto colectivo de la provincia. Es el intento de que todos podamos colaborar para ayudar a los más golpeados por las consecuencias económicas de la pandemia.

La vuelta a la normalidad en el mes de septiembre supuso una prueba de cómo podemos avanzar en medio de este panorama. El regreso a los colegios, con el enorme esfuerzo que ha hecho el sector, está funcionando bien. Los centros de UNIJES también han encontrado, en las distintas formas de semi-presencialidad, una forma de seguir con la actividad. La pastoral en nuestros templos y parroquias o en los centros juveniles se va retomando con la precariedad que suponen los cambios de normativas de cada momento y la imposibilidad, en muchos casos, de reuniones presenciales que están en el corazón de la pastoral. El sector social también tiene un enorme reto en seguir desarrollando su labor, y compaginando la atención presencial a personas a las que se ayuda,



sabiendo que lo digital, al menos en estos casos, es mucho más complejo por la falta de acceso al mundo digital y la tecnología de muchas de las personas con las que se trabaja. Pero, en todos esos ámbitos, no falta la voluntad de encontrar caminos

El presente es incierto. El futuro, impredecible. Pero nos toca seguir caminando, juntos y con tantos, sabiendo que Dios nos acompaña.

*Tomad, Señor y recibid toda mi libertad
mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad.
Todo mi haber y mi poseer, vos me lo disteis,
a vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro. Disponed a toda vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia,
que esta me basta.*



DESAFÍOS DE *Fratelli tutti*



GABINO URÍBARRI, SJ

El desafío principal de la encíclica *Fratelli tutti* para la Compañía de Jesús se concentra en aquello que específicamente podemos aportar como creyentes, como religiosos, como sacerdotes, como cuerpo apostólico (cap. VIII). Vinculo los desafíos con las preferencias.

1 La encíclica pivota sobre: *el gran principio de los derechos que brotan del solo hecho de poseer la inalienable dignidad humana* (FT 127; cf. 27, 39, 86, 125, 133, 213, 269). Entiendo que una primera labor fundamental de la Compañía es ofrecer desde los lugares donde se genera y difunde pensamiento —universidades, colegios, centros

fe-cultura-justicia, revistas, páginas web—, una sólida fundamentación de esta verdad. Sin esta fundamentación, los derechos de los más pobres se verán vulnerados sin ni siquiera mala conciencia (segunda preferencia). Este aspecto me resulta especialmente agudo, dado que los intentos meramente racionales de fundar dicha dignidad, fuera de la fe en Dios, quedan en precario (FT 272-273), al albur de los intereses grupales que pueden manipular los consensos (FT 206-214). Hemos de luchar por la defensa de la verdad como fundamento imprescindible de la convivencia y de los órdenes legislativos.

2 En su diagnóstico conjunto con el Gran Imán, Francisco *constata un deterioro de la ética, que*

condiciona la acción internacional, y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de la responsabilidad (FT 29; cf. 276). Es inevitable preguntarse: ¿de dónde provenirá una regeneración de la ética, tan indispensable?, ¿cómo se pueden revitalizar los valores espirituales, tan necesarios?, ¿cómo recobrar el sentido de la responsabilidad, tan imprescindible? He aquí una tarea conjunta para las religiones, como

fuerza de valores pre-políticos, cruciales para el bienestar individual y colectivo. Una aportación fundamentalísima de la Compañía sería poner en contacto con la Fuente (primera preferencia) capaz de generar las fuerzas espirituales necesarias para generar los valores pre-políticos de la amistad social y la fraternidad universal, sin los cuales su realización muy difícilmente será viable. Así, la transmisión de la fe (primera preferencia), es la clave para poner en marcha procesos educativos y de concienciación que regeneren la ética, revitalicen los valores espirituales y con los que se recobre la responsabilidad. Sin ética, sin valores espirituales, sin responsabilidad no hay ni futuro para los pobres ni los jóvenes ni para la casa común (segunda, tercera y cuarta preferencias).

3 Una lectura verdadera encíclica ha de impulsar muestras concretas del ejercicio de la amistad social y de la fraternidad, en la línea y en los diversos niveles que sugiere la parábola del buen samaritano (cap. II). Aquí se sitúa de pleno todo el sector social, junto a la dimensión social de todos los sectores y comunidades de la Compañía, recogiendo la segunda preferencia universal. Por citar algún ejemplo: las múltiples iniciativas de hospitalidad con los emigrantes y la defensa de sus derechos, la atención a los presos, la protección y promoción de los menores en situación de riesgo, la apuesta por la educación como factor de dignidad y desarrollo en regiones económicamente menos favorecidas (Entreculturas y Alboan). Por supuesto, todas las iniciativas de paz, de diálogo, de reconciliación en un país, como

el nuestro, que vive una gran crisis en su convivencia política, desde las mismas comunidades de jesuitas, pasando por las familias, la presencia en las redes sociales, etc.

4 La fraternidad y la amistad social ha de empezar a practicarse en la propia casa y en la propia familia. Por ello, se nos invita a que las comunidades de jesuitas sean verdaderos espacios de fraternidad, de amistad, de acogida, donde se viva la cultura del encuentro, no del descarte. Pero también que todas las obras de la Compañía y



todo lo que tenga adscripción ignaciana respire aires de amistad social y fraternidad, sin que las relaciones laborales y la feroz competencia del mercado se conviertan en obstáculos insuperables o en un subterfugio escapista. El camino de la *sinodalidad* no solamente reconoce la dignidad de toda persona humana, sino también su condición de bautizado, que ha recibido la unción del Espíritu, que le faculta para una aportación singular para el bien del conjunto (cf. LG 12).

5 Contrariamente a lo que ha hecho en otros gran-

des documentos, en esta ocasión Francisco no se ha detenido en la propuesta de una espiritualidad de la fraternidad y de la amistad social. Decidió dejar sus convicciones religiosas en la trastienda, para abrirse *al diálogo con todas las personas de buena voluntad* (FT 6), a pesar de párrafos magníficos en el capítulo VIII. Sin embargo, para los cristianos, *la música del Evangelio* es indispensable (FT 277): *Para nosotros, ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo* (FT 277, cf. 85). Estimo que la Compañía haría un

servicio inestimable aportando los mimbres de una espiritualidad de la fraternidad y la amistad social. Tanto de sus elementos más teóricos y especulativos, como de las prácticas devocionales que la alimenten, de los procesos mistagógicos de iniciación y descubrimiento de la alegría y el bienestar que genera, como de la puesta en práctica de todas las implicaciones sociales, políticas, culturales, ecológicas y económicas que implica, generando tejido de *pueblo fraterno* con música de Evangelio (de la primera preferencia a las otras tres).

La formación del JESUITA

Etapa de *Estudios Especiales*

Los estudios especiales son una etapa en la formación del jesuita que permite profundizar académicamente en un ámbito concreto, para poder servir mejor al mundo y a la Iglesia. Complementan y enriquecen los estudios filosóficos y teológicos necesarios para ser sacerdote.

Como el resto de las etapas de la formación, es una misión recibida de la Compañía, que se discierne entre el jesuita y sus superiores, teniendo en cuenta las capacidades individuales de la persona y la misión universal de la Compañía.

ALEJANDRO TORO TINOCO

¿Un jesuita estudiando Ciencias Ambientales en la universidad pública? ¿Pero tú no deberías estudiar Teología y esas cosas?

Estas son algunas preguntas que en los últimos meses me han acompañado al comunicar la decisión de la Compañía de comenzar el grado de Ciencias Ambientales en la Universidad de Valencia. En realidad, la razón última es responder a la llamada explícita que Dios realiza a los creyentes sobre el cuidado de nuestro hogar. Al contemplar nuestro mundo, especialmente en el sufrimiento injusto de los más pobres, no he podido dudar de que debía formarme en este campo.

La crisis ecológica que estamos sufriendo me ha llevado a im-



plicarme, junto a muchos otros, en el cuidado de nuestra casa común y en invitar a los demás a reconocer el regalo que es toda la Creación de Dios. Para ello es necesario que me forme científica y humanamente, conociendo qué es lo que se investiga y se piensa actualmente en nuestra

sociedad sobre la ecología. Solo así podré analizar con mayor criterio las causas de esta crisis y ofrecer una reflexión más profunda y global que aporte una respuesta cristiana a esta urgente crisis que, por desgracia, está cada vez más presente en nuestras vidas.

PEDRO RODRÍGUEZ LÓPEZ

Acabas de llegar de dos años en Perú trabajando con menores en riesgo, ¿qué ha supuesto para ti estudiar Historia si no has ejercido como profesor o investigador?

El poder concluir la carrera de Historia siendo jesuita me ha proporcionado dos cualidades: apertura y enfoque. Ambas están recogidas en la larga tradición de la Compañía de Jesús en la que, desde sus inicios, los jesuitas se han caracterizado por poder acometer un tema concreto, dentro de una amplia comprensión de la realidad. Ello ha sido y es posible gracias a los estudios específicos que cada miembro ha llevado y llevado a cabo.

CARLOS GÓMEZ-VÍRSEDA MARTÍNEZ

Médico y jesuita... parecen dos vocaciones muy fuertes, ¿no? ¿Son compatibles? ¿Se pueden vivir las dos en plenitud?

Yo interrumpí mis estudios de Medicina para entrar en el noviciado... Pero pasaron los años y seguía sintiendo viva la vocación médica en mí. Con esa inquietud, escribí al provincial varias veces, hasta que me destinó a terminar Medicina en la Universidad Autónoma de Madrid. Ya en el último año de carrera recibí la noticia de que mi próxima misión sería en un hospital en Chad, en el corazón de África. Desde entonces, he seguido yendo cada verano, manteniendo un vínculo profundo que -creo- enriquece a las dos partes. Por un lado, colaboro con diversos proyectos para que el hospital crezca y



Nuestras constituciones nos invitan a tener ante nuestros ojos primero a Dios. Por ello, nuestra mirada se ha de ir configurando con la de Jesucristo. En esta configuración cada uno aportará sus perspectivas, su *desde dónde* a la hora de mirar el mundo. A mí el estudio de la Historia me ha permitido entender nuestro tiempo con el encuadre que da el conoci-

miento del pasado. Es desde esta comprensión desde donde mi vida se pone en movimiento. Si bien no ha supuesto una dedicación específica a algo concreto como pudiera haber sido la investigación, la docencia... ha determinado mi forma de inspirar y realizar la misión, experimentando al Dios que irrumpe en la Historia, en la de cada pueblo y en la mía propia.

se desarrolle. Por otro lado, trabajar como médico en Chad, me conecta con la fuente más profunda de la que bebe mi vocación.



Esta experiencia ha marcado claramente el resto de mis estudios, tanto en teología como en bioética. Para mí, los estudios especiales no sirven sólo para ejercer una profesión más o menos útil. Se trata sobre todo de una manera de situarse en el mundo. Yo soy médico veinticuatro horas al día, ejerciendo o no. Es un modo de estar en el mundo. Y así, el resto de mis compañeros. Suelo poner el ejemplo de las comidas en nuestras comunidades: no sería lo mismo una mesa en la que hubiera sólo sacerdotes, que sentarse con un profesor, un ingeniero, un filósofo, un médico... Nuestro análisis del mundo y de la realidad se vuelve mucho más complejo. Y esa complejidad me parece algo muy propio de nuestro Dios, *que sigue laborando* en este mundo de maneras sorprendentes (Ejercicios 236).

JAVIER MONTES MAURY

Tu misión en la Compañía se ha centrado en la cooperación internacional. ¿Te han servido de algo tus estudios de Ingeniería Industrial en este sector?

Pues es una pregunta que me han hecho muchas veces. Y, aunque en el magisterio di clase de electricidad y mecanizado en Formación Profesional, la mayoría de mis trabajos no son lo que se consideraría trabajos de ingeniería. Sin embargo, agradezco mucho la formación ingeniera, porque me ayuda a pensar, a formular problemas y buscar soluciones, a crear modelos de intervención que trato de aplicar a mi misión ahora en el sector social, pero también en la vida comunitaria y en el ministerio pastoral.

De hecho, una de las cosas que más me atrajo siempre de la voca-



ción jesuita es que se expresa de formas muy diversas. A veces la gente se sorprende de que haya jesuitas biólogos, psicólogos, ingenieros, trabajadores o abogados. A mí me parece una gran riqueza porque Dios se expresa en todas las dimensiones de la persona y de la sociedad.

Yo concretamente, entré al noviciado a mitad de mis estudios de Ingeniería Industrial y entré sin saber si los acabaría o no. Reconozco que fue una alegría cuando el provincial me propuso que acabara la carrera,

aunque me costase volver a las integrales dobles y al cálculo de estructuras tras cuatro años de noviciado y Filosofía. De alguna manera mi gusto por la ingeniería se debía a la curiosidad por cómo funcionan las cosas en la Naturaleza y a la convicción de que la tecnología puede ayudar a mucha gente a tener una vida más digna. Esa misma curiosidad y deseo de búsqueda fue la que me llevó a querer tener a Dios en el centro de mi vida y a entrar en la Compañía de Jesús.



mundo de la ciencia. Esto es posible porque la Compañía desde sus inicios se identificó con la fórmula de San Ignacio de *encontrar a Dios en todas las cosas*. De este modo, la presencia de jesuitas en diferentes campos de las ciencias naturales ha jugado un papel importante no sólo para la historia de la Compañía, sino también para el de la ciencia en general.

ciencias, que me puso en contacto con científicos de renombre sobre todo en el campo de la Sismología. Terminé los estudios con el doctorado por la Universidad de Saint Louis y acabé como profesor agregado en la Universidad de Barcelona y catedrático de Geofísica en la Universidad Complutense.

Mi dedicación a la ciencia sigue una antigua tradición de la Compañía y me ha llevado a ambientes alejados donde hacer presente la fe cristiana y mostrar su compatibilidad con el

AGUSTÍN UDÍAS VALLINA

Toda una vida dedicada a la Geofísica, al diálogo con la ciencia en las mejores universidades de tu campo. ¿Es eso propio de un jesuita?

Mi destino a estudios especiales me vino al final del juniorado en La Habana, planeando incorporarme al observatorio de astronomía y meteorología del Colegio de Belén. Hice primero la Filosofía en la Universidad de Saint Louis, Missouri, y continué después los estudios de Geofísica. Estando realizando estos estudios el gobierno de Fidel Castro incautó el colegio y cerró el observatorio. Pasé entonces un año en la Universidad de California, Berkeley. Esta fue una nueva experiencia, en una universidad pública de gran prestigio en

Navidad en familia



LA NAVIDAD
se hace canto en la familia

¡AY DEL CHIQUIRRITÍN METIDITO ENTRE PAJAS! ¡AY, DEL CHIQUIRRITÍN, QUERIDITO DEL ALMA!

Llega María, llega Ignacio, llega Javier, llega Elena, llega Jon y... llega Jesús. Sí Jesús, el sexto, que no el Niño. Sus padres Rafael y Marta se alegran, toda la tierra se alegra porque un nuevo niño ha nacido. Cada día que nace un pequeño, es Navidad. ¡Ay estos *chiquirritines* que crecen y maduran junto a Jesús el NIÑO!

**¡VEN, VEN SEÑOR NO TARDES!
¡VEN, VEN QUE TE ESPERAMOS!**

A María le falta poco para dar a luz; cada embarazo es como un adviento. Ella va a ser Madre y necesita prepararse: su cuerpo cambia y también su corazón, su mente, todo su ser. Acompañamos a María y a José por medio de la lectura diaria de un librito del calendario de adviento que cuelga en el piano de casa. En la tranquilidad de la noche, nos turnamos para leer un pasaje: *Clip-clop, clip-clip, hace el burrito con María en su lomo, camino de Belén.*

EL CAMINO QUE LLEVA A BELÉN, YO VOY MARCANDO CON MI VIEJO TAMBOR

Al son de los villancicos, gozamos, rezamos, nos alegramos, caminamos hacia Belén, al lugar del Nacimiento.

Representamos un teatro. Es Nochebuena y en la intimidad de la familia celebramos el misterio. La figura del Niño Jesús acapara todas las miradas de la casa. Bendice nuestra mesa. Leemos el pasaje evangélico del Nacimiento.

NAVIDAD, ES NAVIDAD, TODA LA TIERRA SE ALEGRA Y SE ENTRIESTECE LA MAR, MARINERO, MARINERO HAZ DE TU BARCA UN ALTAR; NOCHES BLANCAS DE HOSPITAL...

Alegría entremezclada con tristeza, añoranza, pobreza: son muchas las realidades sufrientes a las que el Niño lleva Esperanza y Paz. En nuestra memoria y en nuestro corazón, rezamos...

NOCHE DE DIOS, NOCHE DE PAZ

Esta noche santa se paran los *kalashnikov*, empuñados por niños en Siria o en Sierra Leona; niños que probablemente nunca cogieron un violín en sus manos. Hoy hacemos las paces con aquellas personas con las que nos habíamos enfadado. Hoy suavizo mi corazón con mi marido, con mi mujer, con mis hijos, con mis padres... Porque la Paz llega entremezclada con el olor a vela de casa, velas del templo, donde canta el gallo.

LA VIRGEN SE ESTÁ PEINANDO

En el Belén de casa, ella se peina, José corta la madera y limpia los pañales al Niño; el molino da vueltas, el pastor pastorea su rebaño, la lavandera lava la ropa en el río, la forja golpea. Un pescador sonríe ante su premio. Contemplamos. Desde la cocina emanan suaves y ricos aromas. Cordero compartido, turrónes y mazapanes, calor de hogar.

*Familia Guibert Elizalde
San Sebastián*

LA SENCILLEZ DEL NIÑO, y de los niños, NOS ACERCA AL MISTERIO



La *iaia* (abuela) nos reúne a todos alrededor de la mesa: una cena preparada con esmero. Y luego, a misa juntos. Los pequeños terminarán dormidos en medio del Misterio, pero al llegar a casa, la cuna ya no está vacía y sobre el pesebre yace sonriente la figura del niño Jesús. Así era la Navidad en familia a la edad de tres, cinco, diez años...

Pero el tiempo pasa y a la adolescencia asoman interrogantes pesados con respuestas escondidas, no inmediatas. Ahora toca acompañar de otro modo, más callado, más orante. La misa del gallo sigue siendo la cita a la que no fallarán y le pides al Espíritu que se haga un poco más visible para ellos.

La *iaia* está mayor -este año nos reunimos en casa-, llega el relevo. Intuyes en sus arrugas que será la primera cena de otras muchas que seguirán. Y además en nuestra mesa siempre queda sitio para alguien más...

No es fácil vivir la Navidad con hondura. A nosotros siempre nos viene bien hacer silencio, filtrar la publicidad, hojear *Aguilucho*, mirar más allá, apagar la tele y poner *Valivan*, o escuchar música mientras damos color a los dibujos de *Fano*; montar juntos el belén; escuchar sus preguntas y tratar de contestar con sinceridad; pero, sobre todo, **hacer sencilla la celebración**.

La eucaristía de Nochebuena es nuestra gran oportunidad. En la oscuridad y el frío nos sentimos todos más pequeños. Esa misa del nacimiento es el encuentro ineludible donde ponernos a tiro de su gracia.

*Familia Hidalgo Alexios
Valencia*

Van llegando al buzón, sin permiso, los catálogos de juguetes. Las tiendas lucen árboles y pequeños nacimientos en sus escaparates. *Reyes-magos* y *papá-noeles* empiezan a formar parte de las fachadas y la melodía repetitiva de algún villancico suena en la calle. Diciembre. Fechas de fin de trimestre, cierre del año, reuniones del colegio y de trabajo, correos, cenas, festivales, misas, encuentros... Atropellados por la prisa y con una agenda repleta, se acerca la Navidad.

A menudo el primer domingo de Adviento nos aborda de improviso y a las tantas de la noche, un sábado de finales de noviembre, nos encontramos buscando la última idea de *Fano* para este año y recortando cartulinas (veinticuatro en total) para nuestro calendario hecho de oraciones. Era por ellos, por nuestros hijos, por quienes de pronto hacíamos silencio, un paréntesis, y empezábamos a buscar intenciones para rezar cada día. Y gracias a ellos y por medio de ellos, Jesús empezaba a hablarnos a nosotros y a hacerse hueco en nuestra casa: un reloj, un mural, un puzle que se va completando domingo a domingo; la corona con las cuatro velas; un belén de figurillas que va creciendo cada año y que recrea esas escenas que tantas veces hemos leído. La familia se prepara para el gran momento.



NAVIDAD: lo más importante en lo más sencillo

Navidad, es el momento más importante para nosotros los cristianos. El motivo de nuestra alegría por el nacimiento de Jesús nos hace renovar nuestra ilusión y disfrutar de las pequeñas cosas de la vida vivida en familia.

En esta época, para nosotros, la familia es la parte más importante. La Navidad nos hace unirnos más, es mayor la necesidad de estar todos juntos y compartir. Somos una familia grande y mi padre nos inculcó el valor de la unidad familiar. Él era más feliz cuando estábamos juntos, así que en mi casa no hacía falta que fuera Navidad para estar todos juntos. Hay matices muy bonitos para nosotros como familia: mis padres se casaron un 6 de enero, día de Reyes, lo que hace que las navidades tengan siempre sabor a agradecimiento, a celebración y mucha vida. Con todo, reconocemos que desde que mi hermano David entró en la Compañía de Jesús y no vive en Badajoz, ya no es lo mismo. Y debido a eso, esperamos a que sea Navidad para poder estar todos juntos de nuevo.

En nuestra familia hay niños ya mayores. Cuando eran más pequeños, les intentamos inculcar que estas fiestas son para celebrarlas y disfrutarlas en familia. En los balcones de casa, un nacimiento de tela. Flores de Pascua y adornos navideños por la casa.

El tradicional Belén montado con cariño entre todos. Comida compartida y hecha en familia. Siempre hemos intentado transmitir a los más pequeños la importancia de vivir en familia y hacerles ver lo grande que es Dios en nuestra vida.

Es un reto en los tiempos que vivimos educar en la fe. En todo momento hemos procurado concienciarnos acerca de lo afortunados que somos los cristianos por tener en nuestras vidas un regalo tan grande como es disfrutar a alguien siempre a nuestro lado. Alguien que en todo momento nos va a escuchar y no nos va a cuestionar. La sencillez de un Dios que se hace niño. ¡Hay que celebrarlo!

Tanto nosotros como nuestros niños hemos ido al colegio de la Compañía de Jesús en Badajoz. Hoy es el día en que continuamos vinculados tanto al colegio Virgen de Guadalupe como a la parroquia que dirigen los jesuitas. Así que para nosotros, la espiritualidad ignaciana es importante y siempre ha formado parte de nuestra forma de ser cristianos, incluso ahora. Por eso, desde que eran pequeños, hemos intentado hacer con nuestros hijos el examen ignaciano e inculcar el valor de dar gracias por lo bueno que nos pasa cada día. Centrar nuestra vida en el agradecimiento nos ha hecho ser más familia. No podemos olvidarnos tampoco, de forma sencilla pero real, de educar en una sensibilidad especial por los que más lo necesitan. Ser serviciales y ayudar es, al menos para nuestra familia, algo fundamental.

*Marisol (familia Cabrera Molino)
Badajoz*

2020

Ordenaciones diaconales:

El 8 de febrero se ordenaron diáconos en la parroquia San Francisco Javier y San Luis Gonzaga por imposición de manos del cardenal arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, ocho jesuitas. Cinco de ellos pertenecen a nuestra provincia de España. Otros tres jesuitas provienen de las provincias de Indonesia, Portugal y

de la región de Timor del Este. Son Iñigo H. Alcaraz Torres SJ, Antonio F. Bohórquez Colombo SJ, Isaías Abilio Caldas SJ (ETR), Daniel Cuesta Gómez SJ, Fransiskus Pieter Dolle SJ (IDO), Nubar J. Hamparzoomian Herrero-Botas SJ, Francisco Mendes Cortês Ferreira SJ (POR) y Álvaro Lobo Arranz SJ.

Primeros Votos:

El sábado 5 de septiembre, en el Santuario de Loyola, hicieron sus Primeros Votos en la Compañía de Jesús, Anselmo Jesús Rabadán Linares SJ (Baena, 1993), Francisco Delgado Oliver SJ (Palma de Mallorca, 1995) y Luis Arranz Gil-Albarellos SJ (Valladolid, 1997).



Últimos Votos:

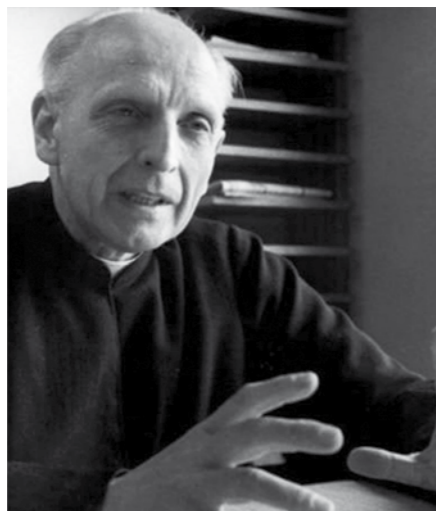
Enrique Gómez-Puig SJ (derecha) y David Abad Cabello SJ (izquierda), pronunciaron sus Últimos Votos en la Compañía de Jesús el pasado 27 de septiembre en la iglesia del Colegio Portaceli de Sevilla.



Ordenaciones sacerdotales:

Tres jesuitas de la provincia de España, Ángel Benítez-Donoso SJ, Pedro Rodríguez-Ponga SJ y Lluís S. Salinas Roca SJ, así como el keniaita Michael Ochieng' Otieno SJ, de la provincia de África Oriental (AOR), fueron ordenados sacerdotes el 11 de julio en Madrid en la parroquia San Francisco Javier y San Luis Gonzaga, por imposición de manos de D. Carlos Osoro.





Septiembre

Aniversario Nuestrs Colegios: Hoy y Mañana

El 13 de septiembre celebramos 40 años desde que el P. Pedro Arrupe SJ pronunció su Alocución *Nuestrs Colegios: Hoy y Mañana* en la Curia General de Roma. *Después de la restauración de la Compañía de Jesús en 1814, fue la primera declaración completa sobre el enfoque del apostolado educativo en un colegio en la actualidad, y se la puede considerar la refundación de los colegios jesuitas.* El Secretariado de Educación Secundaria y la red Educate Magis han celebrado este aniversario con la publicación de materiales diversos que ayudan a actualizar el paradigma pedagógico ignaciano.

En dicho discurso el P. Arrupe indicó los criterios principales para determinar la apertura de colegios jesuitas: el discernimiento, el acceso de todas las clases sociales, la no discriminación económica, la excelencia académica, la calidad de los estudiantes que se forman y, sobre todo, la *ignacianidad*. Es a partir de este planteamiento que se ha consagrado el término *Pedagogía Ignaciana*.



Septiembre

Respirando Juntos: Nueva Vigilia de Oración Global Ignaciana

El 25 de septiembre, como parte de los eventos relacionados con el *Tiempo de la Creación*, el Secretariado para la Justicia Social y Ecología organizó una vigilia de oración junto con un buen número de organizaciones y redes ignacianas. Es la segunda vez que la Compañía de Jesús promueve una dinámica global de este tipo, transmitida por el canal de YouTube de la Curia de Roma en tres diferentes husos horarios y con una participación de más de 15.000 personas.

En la vigilia se animó a cuidar nuestro hogar común, particularmente los tres grandes pulmones del mundo que hoy se encuentran literal y figurativamente en llamas. Se nos propuso caminar con las comunidades indígenas de la Cuenca del Congo, la Amazonía y los bosques asiáticos, cuyos derechos y dignidad han sido violados. Pudimos escuchar los testimonios de varios jóvenes indígenas, grabados el día en que estaban en huelga por el clima. En la oración final se hizo un llamamiento de compromiso a la comunidad internacional y a los líderes mundiales para que escuchen el clamor de la tierra y *el clamor de los pobres* y para que tomen medidas efectivas, garantizando el bienestar (bien-vivir) de todos y el equilibrio de nuestra Casa Común. El video de la vigilia puede ser consultado en [youtube.jesuits.global](https://www.youtube.com/watch?v=jesuits.global)



Septiembre

Gratitud y Misión Renovada

El 27 de septiembre, aniversario de la aprobación oficial de la Compañía de Jesús, el P. General Arturo Sosa, presidió una oración ante la tumba de San Ignacio, en la iglesia del Gesù en Roma.

Este día tiene muchas resonancias para los jesuitas y nuestros compañeros de misión - dijo el P. Sosa-. Nos devuelve a lo básico: quiénes somos, a quién servimos, nuestra misión de reconciliar y sanar nuestro mundo y sus pueblos. Este año, hemos querido recordar especialmente a los que murieron a causa de la COVID-19.

Participaron los jesuitas en formación residentes en Roma, junto con miembros del consejo del P. General, representantes de la familia ignaciana y colaboradores laicos. Se encendieron velas delante de la tumba de San Ignacio como símbolo de nuestro deseo y necesidad de la gracia de Dios y para recordar a quienes han muerto durante la pandemia. La oración finalizó con una procesión a la capilla de la Madonna della Strada y el canto *Salve Regina*.



Octubre

Movilización por la liberación del Jesuita P. Stan Swamy SJ

El 8 de octubre la Agencia Nacional de Investigación de la India arrestó en su residencia en Ranchi, Jharkhand, al P. Stan Swamy SJ, jesuita de 83 años, de la Provincia jesuita de Jamshepur. De forma inmediata, la Compañía de Jesús comenzó a movilizarse para condenar enérgicamente el arresto del P. Stan Swamy, exigir su inmediata liberación y pedir que el Estado se abstenga de detener arbitrariamente a ciudadanos inocentes que respetan la ley.

Dos días antes, y previendo su posible arresto, el propio Swamy grabó un video en el que denuncia lo siguiente: *Lo que me está sucediendo no es algo que me pase a mí solo. Es un proceso más amplio que está teniendo lugar en todo el país. Todos somos conscientes de cómo prominentes intelectuales, abogados, escritores, poetas, activistas, estudiantes y líderes son encarcelados por haber expresado su disenso o por haber planteado preguntas sobre los poderes dominantes de la India. Somos parte del proceso. En cierto modo, estoy feliz de ser parte de este proceso. No soy un espectador silencioso, sino parte del juego, y estoy dispuesto a pagar el precio, sea cual sea.* Desde ese momento hasta hoy, la conferencia de jesuitas de Asia del Sur y las distintas organizaciones jesuitas del Sector Social indio e internacional se están movilizand para que el caso sea conocido y la presión internacional ayude en la denuncia de estas detenciones arbitrarias.



Noviembre

Aniversario del Servicio Jesuita a Refugiados (JRS)

El 14 de noviembre se cumplieron 40 años de la fundación del Servicio Jesuita a Refugiados por parte de Pedro Arrupe. En su mensaje inaugural de 1980, el P. Arrupe afirmó que la situación de los refugiados en todo el mundo constituía *un reto para la Compañía que no podemos ignorar si queremos permanecer fieles a los criterios de San Ignacio para nuestro trabajo apostólico.*

El reto que vio Arrupe se ha agudizado aún más en estos años llegando a las cifras más altas jamás registradas por Naciones Unidas. En estos tiempos difíciles, el JRS se ha inspirado de nuevo en su misión de acompañar, servir y defender con y para los refugiados. El papa Francisco ha pedido a la comunidad internacional una conversión fundamental *para superar la indiferencia y contrarrestar los temores*, ofreciendo una respuesta a los refugiados y a los inmigrantes articulada en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. El P. Arturo Sosa ha publicado una carta en torno a este aniversario y en el mes de noviembre se celebraron distintos actos internacionales para conmemorar este apostolado tan querido por la Compañía.

PARA COMPRENDER LA PEDAGOGÍA IGNACIANA

En este breve libro, José María Guibert SJ reflexiona sobre la tarea educativa de la Compañía de Jesús. Para ello, se centra en la parte IV de las Constituciones de la Compañía de Jesús, relacionada con la educación. Esa fuente permite extender un asalto al siglo XVI y no solo reflexionar sobre la educación contemporánea, sino también hacerlo siendo conscientes de lo mucho que permanece y que es constante en la historia y la manera de educar de los jesuitas. Las formulaciones de San Ignacio permiten una triple mirada. Por una parte, los elementos del modo de proceder ignaciano que se pueden aplicar a la educación. En segundo lugar, cómo se entiende la educación desde la perspectiva ignaciana. Por último, algunas estrategias y métodos de lo que podríamos llamar pedagogía ignaciana.



Autor: José María Guibert, SJ. Septiembre 2020. Mensajero, 142 pp.



DE PIRÁMIDES Y POLIEDROS

Con el subtítulo *Señas de identidad del pontificado de Francisco* publicaba este noviembre Santiago Madrigal SJ este interesante análisis que trata de entresacar las señas de identidad del pontificado de Francisco. Temas como la sinodalidad, el paradigma misionero de una Iglesia en salida, la paz o la cultura del encuentro, el rostro samaritano de la Iglesia, el discernimiento eclesial hoy, la ecología integral o el combate espiritual sirven al teólogo jesuita para -como indica en la introducción- levantar acta de la renovación eclesial que está intentando acometer el papa Francisco. Una síntesis a estas alturas muy necesaria.

Autor: Santiago Madrigal, SJ. Noviembre 2020. Sal Terrae, 311 pp.

COLABORA CON NOSOTROS

Proyectos de la Compañía necesitados de apoyos para su financiación



APOYO A NIÑAS Y JÓVENES EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE CONGO

Este pasado 14 de noviembre el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) cumplió 40 años de andadura acompañando, sirviendo y defendiendo la causa de las personas en movilidad forzosa. En estos años, nuestras organizaciones de cooperación internacional Entreculturas y Alboan han hecho una clara apuesta por apoyar y trabajar junto con el SJR en las fronteras de la misión jesuita.

Con ocasión de este aniversario queremos traer a la revista *Jesuitas* nuestro trabajo conjunto en la República Democrática de Congo para promover el acceso educativo a niñas y jóvenes desplazadas víctimas de la violencia en el Kivu Norte. Se trata de un conflicto que dura ya más de veinte años y que ha provocado el desplazamiento de más de un millón de personas, en un contexto de extrema violencia donde millones de mujeres y niñas han sido víctimas de la violencia física y sexual que se ejerce como arma de guerra por los grupos armados. Ahí, junto con el SJR,

nuestras obras jesuitas de cooperación internacional están promoviendo la educación de niñas y jóvenes, el refuerzo educativo en este momento de crisis COVID-19, la formación en salud sexual e higiene, los talleres de formación para el trabajo y el refuerzo de la protección de las niñas en campos de desplazados, así como la promoción del respeto de sus derechos a través de talleres con familias y jefes comunitarios.

En los campos de desplazados son cada vez más numerosos los casos de trata de niñas y jóvenes que raptadas por la noche, sobornadas o engañadas, caen en manos de redes de explotación que operan en las fronteras entre la R.D. de Congo, Burundi y Ruanda. Gracias a la coordinación de las organizaciones presentes en el terreno se trabaja en la identificación y detección temprana, así como en la sensibilización de las niñas y jóvenes acerca de estas situaciones de riesgo.

Los apoyos a este proyecto se realizan a través de las obras de cooperación jesuita en España: Entreculturas y Alboan.

ALBOAN (País Vasco y Navarra)

BBVA: ES73 0182 5912 7900 1800 0000

Código BIZUM 11262

ENTRECULTURAS (resto del territorio)

Banco Santander: ES16 0049 0496 8727 1020 1079

Código BIZUM 33375

QUIQUE GÓMEZ-PUIG, SJ

El 27 de septiembre de 2020, Enrique Gómez-Puig pronunció sus últimos votos en la Compañía de Jesús. Nacido en Córdoba en 1973, estudió en el colegio Cervantes de los Hermanos Maristas de esa ciudad y después en Villafranca de los Barros (Badajoz). Ingeniero agrónomo de formación, ingresó en la Compañía en 2003. Después de su paso por Málaga, Salamanca y Cuba, donde hizo la Tercera Probación, fue destinado a Sevilla como director general de la Fundación SAFA y Fundación Loyola, misión que desempeña en la actualidad.

1. Decía la CG32 que ser jesuita es reconocer que uno es pecador y, sin embargo, llamado. Al incorporarse definitivamente a la Compañía, ¿uno es más consciente de ambas cosas?

Esta frase tiene mucho que ver con mi propia historia de salvación, la que Dios ha hecho conmigo. Además, ha recorrido mi camino como jesuita, incluso desde antes de entrar al noviciado. Ambos aspectos, pecador y llamado, han ido

tomando una forma distinta con el tiempo, cada vez más profunda, más realista y, también, más consciente.

2. Ha pasado de una tarea muy pastoral a otra de gestión. ¿Entre papeles también anda Dios o cuesta más verlo?

Se podría decir que Santa Teresa, a quien se alude en la pregunta, fue también gestora: fundó una orden, creó conventos, gestionó comunidades... San Ignacio pasó todos los años que vivió en Roma gestionando o, más bien, gobernando la Compañía de Jesús. Estos dos grandes santos nos inspiran y ayudan por ser referentes sobre cómo fue su relación con Dios. Y nos inspiran y ayudan no a pesar de que fueron gestores, sino precisamente porque lo fueron, y por cómo lo fueron.

3. En el espacio de un tuit, ¿cómo se definiría?

Una persona sencilla, alegre y servicial que ha encontrado en la Compañía el camino que se ajusta a la *horma de su zapato*, el sentido de su vida y el medio ideal para seguir a Jesús.



4. ¿Quién es Jesucristo para Quique Gómez-Puig?

Jesús es para mí un descubrimiento y una sorpresa continua. Lo constante en ese camino: Jesús es Alguien que me *conquista* el corazón y me enamora.

5. Su fe cristiana, ¿qué sentido le da?

La fe la he vivido siempre como algo muy connatural a mí: la *mamá* en mi familia, es la que ha guiado mis búsquedas, con mis aciertos y mis errores, y es la que da estructura a mi forma de ser, a mi personalidad, y a mi forma de ver, situarse y entender el mundo.

6. Los desafíos del mundo actual: pobreza, injusticia, ecología, abusos. ¿Cómo influyen en su vida?

En el mundo de la educación, que es la misión que tengo ahora encomendada, nuestro ideal es *formar hombres y mujeres para los demás*: hombres y mujeres *conscientes* de sí mismos y del mundo que les rodea; *competentes* para afrontar los problemas; *compasivos* ante las necesidades que se

plantan; y *comprometidos* en la búsqueda de soluciones a esos problemas y esas necesidades. Procuró no solo impulsar este tipo de educación, sino que también procuró vivir yo mismo esas 4Cs.

7. ¿Cómo ora?

En cada momento de la vida mi oración es distinta, según la situación que esté viviendo: petición, acción de gracias, contemplación, discernimiento... Pero para mí, el denominador común de la oración es la reconciliación conmigo mismo, con Dios y con los demás. Es decir, es el espacio que me sitúa en mi lugar de criatura de manera reconciliada.

8. ¿Qué es la Compañía de Jesús para Quique Gómez-Puig?

Un grupo de hombres buenos que buscan juntos al Dios de Jesús, tratando de servir a la Iglesia y al mundo. Para ello, beben de la espiritualidad que nos dejó San Ignacio. Una espiritualidad que es compartida y vivida con cantidad de hombres y mujeres que se entregan en la misma misión, que no es otra que la misión de Dios.